

GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 28 DE JULIO DE 1809.

DINAMARCA.

Copenhague 4 de julio.

La esquadra mercante, que arribó la semana pasada del Báltico al Belt, compuesta de 67 velas, ha tenido el 30 de junio un viento favorable, del que se aprovechó para entrar en Cattégat, escoltada por quatro navíos de línea, tres fragatas y un bergantín. Despues ha continuado su rumbo. En el mismo día otra esquadra mercante destinada para el Báltico habia echado ya el ancla cerca de la isla de Samsoe, escoltada por un navío de línea, quatro fragatas y un bergantín.

El cúter inglés, que fue á Petersburgo con bandera parlamentaria, ha sido apresado á su regreso por quatro lanchas cañoneras cerca de Dragoe.

SILESIA.

Breslau 30 de junio.

Segun refieren las cartas recibidas últimamente de la Silesia superior el ejército ruso-polaco ha atacado por dos veces y batido al ejército del archiduque Fernando. Los vencedores han entrado en Cracovia, en cuyo castillo fortificado se defienden todavía algunos centenares de austriacos. Un destacamento del ejército victorioso tiene sitiado el castillo, y las demas tropas van siguiendo el alcance al archiduque por la parte de la Moravia.

Del 1.º de julio. Acabamos de saber, que en virtud de cierta combinacion de operaciones, los polacos han salido de Lemberg, adonde han vuelto el 21 de junio los austriacos mandados por el teniente de feld-mariscal Egermann. Su estancia será de corta duracion.

WESTFALIA.

Cassel 11 de julio.

En el monitor westfalano se ha insertado el artículo de oficio que sigue:

tado el artículo de oficio que sigue:

Lichtenstein 7 de julio á las 10 de la mañana. Hoi ha llegado S. M. á Lichtenstein, cerca de Zwickau.

El cuerpo del duque de Abrantes ha arrojado al enemigo de Bamberg y de Baireuth; le ha cogido 2 cañones, muerto 200 hombres, y hecho de 300 á 400 prisioneros. La columna enemiga que iba hayendo se ha reunido ayer en Plauen, con la que fue arrojada de Dresde por el ejército del Rei.

Ayer comenzó á disolverse el cuerpo del príncipe de Oels. De sus reliquias se han formado varias partidas de bandidos de á 20 y á 30 hombres cada una, que, sin destino fijo, andan recorriendo el país con el objeto de robar. Este es el oficio que únicamente les quadra, y en esto debian de venir á parar las reuniones de unos hombres tan despreciables.

Esta mañana se ha cogido una de estas partidas, que á la sazón estaba robando en Zwickau. Se ha preguntado á los prisioneros sobre el parage en que se halla el príncipe de Oels: todos han respondido que lo ignoran, y que hace ya dos días que no han recibido ninguna orden suya.

Habiendo degenerado esta guerra por la fuga y dispersion del enemigo en guerra de partidas sueltas, es probable que S. M., despues de haber dado las disposiciones convenientes para reprimirlas, regresará muy en breve á su capital.

CONFEDERACION DEL RIN.

Nuremberg 17 de julio.

El quartel general del ejército de reserva, á las órdenes del duque de Abrantes, se halla en Baireuth, y sus puestos avanzados ocho leguas mas adelante hacia las fronteras de Bohemia.

Se asegura que el príncipe Gallitzin ha

pasado el Vístula, y que acelera su marcha hacia la Moravia.

Elsingen 10 de julio.

Hoy á las siete de la mañana ha llegado aquí el teniente coronel conde de Beroldingen. Este oficial ha sido enviado del campo de batalla por el Emperador para traer á S. M. la noticia de la derrota completa del ejército austriaco, mandado por el archiduque Carlos, en la jornada del 6.

El cuerpo wurtembergues á las órdenes del general Vandamme ha llegado á Viena, á excepcion de una brigada de 400 hombres, compuesta de los regimientos de Guillermo y del Príncipe real, que defienden la orilla izquierda del Danubio, desde Tullh hasta Naubourg. Un cuerpo enemigo, que ha querido pasar el rio por este punto en la noche del 3 al 4 de julio, ha sido batido completamente. El general Vandamme ha ocupado á Tabor y las islas inmediatas á Viena por la parte de arriba y abaxo de la capital. En seguida se ha reunido con el ejército frances en el Danubio.

Francfort 12 de julio.

Hoy han llegado aquí algunos prisioneros del cuerpo de Schill, y mañana se aguarda un nuevo transporte.

Segun las últimas noticias de Fulda del 10 del corriente un destacamento de cerca de 30 hombres del cuerpo del duque de Brunswick-Oels se ha presentado el día 8 cerca de Neustadt. Otro destacamento ha entrado el mismo día en Rudolstadt. El día anterior habian estado en Crimmitschan, en donde impusieron crecidas contribuciones. Parece que el general austriaco Kienmayer reune cerca de Hoff, en Franconia, los cuerpos de Brunswick y los de los generales Amende y Radiwojewicz. Por su parte el duque de Abrantes, que entró el día 7 casi sin obstáculo ninguno en Baireuth, debe incorporarse con el ejército del Rei de Westfalia. No puede dexar de haber una accion muy reñida entre Reichenbach y Hoff, si es que los austriacos no tienen la prudencia de evitarla, retirándose todos á la Bohemia.

S. M. el Rei de Westfalia, que habia llegado el día 4 de Dresde á Freiberg, ha pasado el día 5 en esta última ciudad; el 6 ha ido á Chemnitz, y el 7 á Lichtenstein. En este último pueblo, es donde la vanguardia saxona á las órdenes del coronel

Thielmann, se ha unido con el ejército despues del reconocimiento que habia tenido orden de hacer por Peterswald en Marienberg.

El 8 por la mañana el mismo cuerpo ha sido destacado para penetrar en Bohemia hasta Commotau.

Luego que los austriacos han evacuado á Baireuth, despues de una corta defensa, que les ha costado algunos muertos y heridos, han ido á acamparse á Bioloch, entre Baireuth y Hoff; pero en seguida se han retirado mas allá de Berneck, con intencion al parecer de entrar en Hoff, y para reunirse con el cuerpo del general Kienmayer, del qual se presentaron el día 6 algunas patrullas en Eucheurenth y Helmbrechts. En este día el comandante austriaco tenia su cuartel general en Plauen.

S. M. el Rei de Saxonia ha recibido la noche pasada, por un correo despachado del cuartel general imperial, la noticia de la señalada y decisiva victoria que el Emperador ha conseguido sobre el ejército austriaco. S. M. habia recibido tambien noticias de Saxonia.

SUIZA.

Berna 10 de julio.

La gazeta de Saint-Gall dice que entre las tropas que costean las fronteras del Rin, se distinguen ventajosamente las de los cantones de Berna, de Zurich, de Argovia y de Vaud. En Schonenwägen, cerca de Saint-Gall, se ha colocado un parque de artillería, y otro cerca de Sargans. La compañía de dragones Graf, de Berna, ha recibido orden de marchar, y el cordón ha de reforzarse con 200 hombres de nuevas tropas de los contingentes.

La dieta, en su sesion del 3 de julio, ha oido y disoutido el informe de su comision sobre el alistamiento de nuevas reclutas para los regimientos suizos al servicio de Francia. Se han adoptado en consecuencia las disposiciones necesarias para activar dicho alistamiento, con arreglo á los tratados estipulados en la capitalacion.

ESPAÑA.

Santa Olalla 26 de julio.

S. M. ha llegado hoy aquí. Los ingleses habian echado por delante las tropas de Cuesta, que luego han abandonado, como

acostumbran, y que han sido destrozadas por todas partes. Se han hecho muchos prisioneros, entre los quales se encuentran el baron de Armendariz, coronel del regimiento de Villaviciosa, y otros muchos oficiales. El expresado regimiento ha sido enteramente destruido. El ejército de S. M. sigue al alcance á los ingleses.

Algunos prisioneros hannoverianos, que servian en el ejército ingles, confiesan ingenuamente que se les habia prometido el saqueo de Madrid por cinco dias. Nada puede igualar al asombro y admiracion de los jóvenes oficiales españoles, á los quales se habia persuadido que ya no habia franceses en España, y que el Rei estaba en Vitoria.

Madrid 27 de julio.

VARIEDADES.

Sigue la noticia sobre el Ensayo del señor Heeren. (Véase la gazeta núm. 208.)

El autor trata estos diferentes puntos de una manera tan juiciosa, tan positiva, tan fundada en hechos, y tan completamente agena y exenta de suposiciones, de preocupaciones y de espíritu de sistema, que la conviccion, la instruccion y la luz van entrando por grados en el ánimo del lector, á medida que va avanzando en la lectura de la obra; jamas se altera ni se disminuye en él ni aun por un instante la confianza que una guia tan sabia ha sabido inspirarle desde un principio; y es conducido insensiblemente como por la mano á adoptar las conclusiones que el señor Heeren deduce en la recapitulacion de esta primera parte, y á reconocer con él que las cruzadas han acendrado y perfeccionado el espíritu de la nobleza feudal por medio del de la caballería; institucion que aunque ellas no han creado, no obstante han contribuido singularmente á su propagacion y aumento, y cuya época la considera el señor Heeren como los tiempos heroicos de las naciones modernas de origen germánico; que no han influido menos felizmente en los habitantes de las ciudades, en su organizacion municipal, y en comunes ó concejos, los quales en los siglos posteriores fueron el origen de un nuevo orden político, y las bases sobre que se han formado en Europa estados tales, que la edad media no habia podido

ver; que el poder de los príncipes ha sido restablecido, y ha podido poner término á la anarquía desoladora, que era una señal evidente de la caducidad del régimen feudal; que los nobles, hechos súbditos y vasallos de los Soberanos, los particulares hechos comerciantes, y las ciudades hechas ricas, han proporcionado á las rentas públicas nuevos recursos, seguros y arreglados, sobre los quales se ha cimentado el poder de los príncipes; que este se acrecentó tambien con el nacimiento del *tercer estado*, el qual pudieron oponer los Soberanos al de la nobleza, y vino á ser un contrapeso necesario para que pudieran establecerse entre los hombres un estado legal y constitucional, y una cierta igualdad de derechos; que esta influencia se extendió por este medio hasta en la clase de los labradores y aldeanos, porque solamente en un estado bien organizado, donde el poder central dirige y vivifica todas las partes, es donde se conoce todo el precio de la agricultura, y la consideracion que se debe al cultivador.

Por lo que hace á la hierarquia romana, primer motor de estas grandes expediciones, es indudable que ha sacado de ellas inmensas ventajas para el engrandecimiento de su poder, y para el establecimiento de aquella supremacia que pretendia arrogarse sobre las coronas; pero el autor observa juiciosamente que „estas mismas cruzadas „preparaban en la Europa un nuevo orden „civil, el qual habia de ser funesto al poder eclesiástico. Desde que los Reyes se „hicieron verdaderamente Reyes, los Papas „no podian ser ya lo que habian sido anteriormente..... El despotismo que ejercia „Roma en las conciencias, los medios violentos y coercitivos, las excomuniones, „las cruzadas contra los hereges, la horrible inquisicion y sus verdugos; y en fin „todo lo que parecia deber afianzar y perpetuar el poder de los Papas, fue lo que „excitó la indignacion en tiempos mas ilustrados, y lo que consumó la ruina de la „hierarquia.

„Así que, despues de tantos males particulares, causados por estas guerras dilatadas; despues de haberse derramado tanta sangre en Asia y en Europa, la humanidad pudo sacar algun consuelo de sus resultados; resultados por la mayor parte „lentos de una crisis que habia durado dos siglos, y que para acabar de desenvolverse se necesitaron despues de algunos otros.”

La segunda cuestión, relativa al comercio y á la industria, está tratada con el mismo método que la primera; pero el autor separa, y con razón, estos dos objetos, de los cuales el uno es mucho mas común que el otro, y examinar antes de todo cuál era el estado del comercio europeo antes de las cruzadas, el grado de actividad á que habia llegado poco mas ó menos, y los caminos que tenia abiertos para su comunicación, de los cuales los principales y casi únicos eran las orillas del Danubio por la parte de tierra, y el mediterráneo por la vía de mar. El autor traza rápidamente el estado del comercio marítimo y continental, y de este bosquejo resulta que uno y otro se habian abierto ya muchos caminos y rumbos hacia el Levante; pero que eran poco frecuentados, quando este sacudimiento violento, y muchas veces repetido, de las cruzadas vino á abrirles nuevas rutas y comunicaciones, y á dar una aceleración poderosa á la actividad comercial.

La extensión de este período, durante el qual exercieron las cruzadas su influencia en el comercio marítimo, exigia naturalmente una subdivision, la qual no se ha ocultado al sabio profesor de Gotinga, como tan amante del orden y de la claridad. Esta influencia fue muy varia y en diferentes grados antes y despues de la conquista de Constantinopla por los latinos. Las grandes ciudades marítimas de Italia, Venecia, Génova y Pisa desplegaron en estas dos épocas un talento particular, una ambición y unos recursos tan grandes, que elevaron á las dos primeras, y sobre todo á Venecia, á la cumbre del poder político y de la prosperidad comercial. Marsella les siguió, pero de lejos, y fue casi la única ciudad de Francia que tomó parte en este gran movimiento por los transportes que hizo en sus buques de los peregrinos y de los ejércitos, y por los establecimientos que fundó en Siria y Palestina.

El autor advierte que en aquel tiempo no existia aun ningun derecho ó código marítimo; la piratería era universal, y no se conocia otro derecho que el del mas fuerte. No puede disputársele á la España el honor de haber sido la primera á fixar y establecer un cierto orden en medio de esta anarquía. El *Consulado de mar*, que nació en Cataluña á mediados del siglo XIII, adop-

tado por los venecianos en Constantinopla, y despues por los genoveses, pisanos y demas pueblos navegantes, vino á ser una lei, que, aunque muy imperfecta todavía, fue al fin una lei, y el primer paso que se dió para formar una legislación marítima y comercial.

Los progresos que hizo el comercio terrestre no son menos notables, si bien fueron mas lentos. Viena y Ratisbona, enriquecidas por la navegación del Danubio, canal casi único de este comercio, sacaron tan grandes utilidades de sus relaciones y comunicaciones con Venecia, que establecieron en este puerto una factoría que tomó el nombre de *Teutónica*. Ratisbona y Nuremberg fueron despues en los siglos XIV y XV los únicos depósitos del comercio de Italia y del Levante para todo el Norte. Es cierto que esto se verificó mucho despues de las cruzadas; pero fue siempre una consecuencia de la influencia prolongada del movimiento que habian dado é impreso las cruzadas; y estas dos ciudades dieron y comunicaron otro casi general á las ciudades y provincias situadas en las márgenes del Rin, del Mein, y á algunas ciudades de la Bélgica, que no habian podido participar todavía de las comunicaciones que las ciudades marítimas de este país tenían ya con Venecia por el Océano; estas extendieron y comunicaron tambien igual movimiento á la Francia, no solamente por el Norte y Oriente, sino tambien por el Occidente y Mediodía, aunque ya Lion y Aviñon recibían de Marsella y de otras ciudades y puertos las provisiones y géneros de sus mercados.

Nada puede haber mas agradable é interesante que el seguir en todas sus ramificaciones este gran rio del comercio, cuyo curso, abierto una vez, va extendiéndose y propagándose siempre, y distribuyendo en donde quiera que penetra las riquezas, las comodidades, las luces, el espíritu de independencia y la libertad. Parece que el señor Heeren se ha detenido con una complacencia particular á tratar esta parte de su obra, para lo qual recorre y consulta los mejores escritos; pesa en la balanza de la crítica los testimonios y los hechos, y da en pocas páginas una noticia tan extensa como satisfactoria acerca de este punto importante de la cuestión. (*Se continuará.*)

EN LA IMPRENTA REAL